Miguel Andrés Camino

Invernal

" Con sus vientres hidrópicos
de tan hinchadas
se deslizan las nubes
negras y blancas;
y en lo alto del cielo
se conglomeran
y arremolinan
para lanzar los copos
de blanca nieve,
de alba espuma,
que se posan en tierra,
unos sobre otros,
tan suavemente,

cual si fueran suspiros
o leves plumas. "

Vida en la montaña

" Respirar el aire de las sierras,
Salía por costumbre de mañana,
envuelto en los vapores de la niebla
Como en un poncho de harinita y agua.
Escuchaba el balar de las ovejas,
El mugido lejano de las vacas,
El hueco resonar de los cencerros,
El rodar de los riscos en las faldas,
El seco martillar del carpintero,
El silbo del zorzal en las quebradas,
Y el goterón pausado del rocío
Al desprenderse en llanto de las ramas.
Aspiraba humedad de musgo y hongos,
El acre fermentar de la hojarasca.
El picor perfumado del tomillo
Y el vaho amoniacal de las majadas.
En horas de placer apetecía

El manso florecer de las zagalas
Y acumulaba ardor y nuevos bríos
nutriéndome de frutas y cuajadas.
Bañábame en color y en armonía.
Perfumaba mi cuerpo con manzanas,
Atigrando mi piel con los lunares
De sol terciopelado que esplendían
entre la sombra azul de la enramada,
y tal un caracol, puesto al oído,
La vida resonaba dentro mi alma. "